



## OUR LADY OF PERPETUAL HELP CHURCH

929 Harvard • Clovis, California 93612-2250

(559) 299-4270 • FAX (559) 299-7126

Email: [office@olphclovis.org](mailto:office@olphclovis.org) • Website: [www.olphclovis.org](http://www.olphclovis.org)

Septiembre 23, 2018

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo:

El boletín del 9 de septiembre contenía un mensaje de nuestro Obispo con respecto a los recientes anuncios sobre el escándalo de abusos sexuales del clero. No he hecho un comentario público amplio hasta la fecha porque como muchos de ustedes estoy todavía tratando de procesar mi enojo, frustración, decepción, vergüenza y varias otras emociones.

No hay excusa para el comportamiento abominable de algunos clérigos y ministros con la Iglesia. No hay explicaciones que puedan justificar o encubrir el daño hecho ni puede cualquier explicación acelerar el largo camino a la sanación. Aún, así, creo que una aclaración a los recientes informes debe quedar en claro. Algunos de los informes en las noticias podrían conducir a los fieles a creer que se han descubierto cientos, incluso miles de nuevos casos y víctimas. Este no es el caso, de hecho, el informe de Pennsylvania fue principalmente sobre los casos que ya fueron conocidos y hechos públicos. Lo nuevo es la evidencia de un fracaso mucho mayor de algunos Obispos y otros líderes de la Iglesia para ocuparse correctamente de las acusaciones y ofensas.

Hay mucha responsabilidad que se debe de tomar. Hay mucha penitencia y arrepentimiento que debe hacerse. Y sobre todo hay mucha sanación que debe facilitarse entre quienes han sido abusados. Podría ser fácil levantar las manos en derrota y desesperación.

La desesperación, sin embargo, no traerá sanación a las víctimas que desesperadamente necesitan y merecen. La desesperación no traerá a justicia a quienes perpetraron daño contra las víctimas, la mayoría los más vulnerables de nuestras comunidades. La desesperación no nos lleva al amor, misericordia y compasión de nuestro Señor Jesucristo. Sólo él es quien trae verdadera y duradera sanación; sólo él es el que trae el juicio; y sólo él es quien puede restaurarnos en la fe, sostenernos en la esperanza y renovarnos en el amor.

Sin embargo, mientras que hay mucho trabajo por hacer en cuanto a rendición de cuentas por delitos anteriores, continuar a ayudar en el proceso de curación a las víctimas y reconstruir la confianza de los fieles, la Iglesia ha hecho mucho para prevenir el abuso en el futuro.

Las medidas tomadas a través del programa de ambiente seguro tratan de hacer cada esfuerzo posible no sólo evitar cualquier futuro abuso dentro de las estructuras de la iglesia sino también para ayudar a los ministros a identificar señales si niños y adultos vulnerables podrían haber experimentado abuso en el hogar, en la escuela u otros lugares de la comunidad. Mientras que ningún sistema es 100% infalible, los esfuerzos actuales del programa de ambiente seguro van muy lejos para alcanzar esta meta.

La Iglesia en sus miembros se compone de pecadores. Todos y cada uno de nosotros tenemos nuestras luchas y pruebas ya sean laicos o clérigos. Ciertamente estoy consciente de mis propios pecados y fallas día con día, el mandamiento de nuestro Señor amar a Dios y al prójimo. Este

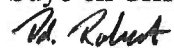
hecho ha sido así a lo largo de la historia de la Iglesia y de hecho en toda la historia de la salvación.

Todavía, mientras lo mencionado es verdad, lo que también es verdad es que Dios puede sacar lo bueno de cada mal. Él puede curar y sanar cada herida, y Él puede traer la paz a la adversidad y los conflictos. En tiempos de desilusión uno puede tener la inclinación para desconectarse, para cortar lazos con lo que parece estar enfermo o incluso terminalmente defectuoso y nos esforzamos a salir a flote con esfuerzo propio. Estoy seguro que muchos aplican esta filosofía a los miembros en la iglesia. Sin embargo, diría que en momentos como estos necesitamos la Iglesia más que nunca; no sus miembros defectuosos que ella siempre ha tenido y siempre tendrá, pero la novia de Cristo, donde reside el Espíritu Santo, donde los sacramentos proporcionan una experiencia constante del amor y la misericordia de Dios, donde incluso en nuestro quebrantamiento podemos encontrar reposo en Cristo, quien es cabeza del cuerpo de Cristo y novio de la novia, la Iglesia.

No es el momento para desconectarse, pero tratar de encontrar a Cristo en la Iglesia aún más. En tiempos de lucha necesitamos la fuerza y el sustento de la Eucaristía. También, es un tiempo para experimentar más el Sacramento de la reconciliación. El perdón es siempre difícil, pero también muy necesario para encontrar sanación en nuestras propias debilidades que nos ayuda a soltar el dolor y el resentimiento que nos aleja de Dios. Abrazar el amor y la misericordia de Dios para nosotros, nos ayuda poco a poco para ofrecerla a los demás el cual es elemento necesario para la renovación verdadera y duradera.

En este tiempo difícil sepan de mis oraciones por ustedes. Y les pido sus oraciones ante todo por las víctimas de abusos. Pido sus oraciones para los ofensores para que ellos puedan reconocer sus delitos, busquen penitencia para ellos mismos y restauración para aquellos que han dañado. Este tipo de oración es extremadamente difícil, pero beneficiosa para nuestra sanación. Por último, humildemente pido sus oraciones para mí y para el clero de la Diócesis, Nuestro País y todo el mundo: la gran mayoría de los cuales, aunque pecadores, se esfuerzan diariamente reflejar y ser testigo del amor de Dios y deber confiar totalmente, con la ayuda de sus oraciones, sobre la gracia de Dios para responder a su llamada.

Suyo en Cristo,



Padre Roberto

## **Estan Invitados**

Por que la Iglesia necesita Sanacion, Purificacion, y renovacion, estan invitados a unirse en oracion por el arrepentimiento de los pecados de la Iglesia, por la sanacion de todas las victimas y renovacion en la Iglesia como la radiante novia de Cristo.

**Martes, Septiembre 25<sup>th</sup>**  
**Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro**

**5:30 PM Misa**

**6:00 PM Hora Santa**